

## Bibliografía

Barragán Jain, R. “La Pasión de Cristo desde el punto de vista médico.” [www.clerus.org](http://www.clerus.org). 1 de agosto de 2016.

Chandler, Samuel. “Witnesses of the Resurrection of Jesus Christ.” London: n.p., 1744.

Cook, Frederick Charles. “Commentary on the Holy Bible.” London: John Murray, 1878.

Day, E. H. “On the Evidence for the Resurrection.” London: Society for Promoting Christian Knowledge, 1906.

E. Le Camus. “The Life of Christ.” Vol. III. New York: The Cathedral Library Assoc., 1908.

Edersheim, Alfred. “The Life and Times of Jesus the Messiah.” Vol. II. Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Co., 1962.

Green, Michael. *Man Alive*. Downers Grove, IL: Inter-Varsity Press, 1968.

Habernas, Gary R., y Licona, Michael R. *The Case for the Resurrection of Jesus*. Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 2004.

Mattingly, John P. “Crucifixion: Its Origin and Application to Christ.” Tesis inédita Th.M.: Dallas Theological Seminary, mayo de 1961. **Sobre el flagelo:** El flagelo era un látigo corto de varias correas de cuero con elementos punzantes y o pesados en las puntas, tales como piedras o huesos, diseñados para causar el mayor dolor y daño posible a la víctima. Se estima que los pesados latigazos producían el efecto de quemaduras de tercer grado, y las puntas se enterraban en la piel que era desgarrada cuando el soldado retraía el látigo. Según el Obispo Eusebio de Cesarea (siglo tercero), “las venas de la víctima quedaban al descubierto, y los músculos, tendones, e intestinos quedaban totalmente expuestos.”

McDowell, Josh. *Evidencia que exige un veredicto*. Miami: Editorial Vida, 1982.

Miranda Caraballo, J. Alfonso. “Pasión y muerte de Cristo desde el punto de vista médico.” Unión Médica Evangélica, 2 de mayo de 2013. WEB. 1 de agosto de 2016. **Sobre el sudar sangre:** Este raro hecho se produce en condiciones excepcionales cuando una persona sufre debilitamiento físico acompañado de un alto grado de estrés. La extrema tensión provoca que capilares y vasos sanguíneos del rostro y la cabeza se rompan, y la sangre se mezcla con el sudor y brota de la piel. La situación provoca hinchazón y hace que la piel se vuelva más vulnerable a cualquier trauma.

Thornburn, Thomas James. *The Resurrection Narratives and Modern Criticism*. London: Kegan Paul, Trench, Trubner & Co., Ltd., 1910.

Whedon, D. D. *Commentary of the Gospels of Matthew-Mark*. Vol. 9. New York: Hunt and Eaton, 1888.